Semana del 8 al 14 de Julio, de 2018. XIV (décimo cuarto) domingo del Tiempo Ordinario.

1.- TEMA: "NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA"

2.- HISTORIA: "Roberto no es bien recibido"

Hace muchos años, cuando Carlitos todavía era muy pequeño, había llegado a su barrio una familia bastante pobre, que con el tiempo se ganaría la simpatía de todos: Don Fernando que era muy bueno, zapatero de oficio y Doña Carmen, su amable esposa, hacía panecillos que solía vender de casa en casa a media tarde, para la hora del té. Ambos tenían cinco hijos y el mayor de todos se llamaba Roberto. Era un jovencito muy responsable, siempre se lo veía ofreciéndose para trabajar, pues había aprendido de su padre el oficio de la zapatería. Después ingresó a la Universidad y al poco tiempo toda la familia se tuvo que mudar. Nunca se supo nada en concreto de ellos. Algunos decían que aquel muchacho se había convertido en un gran médico y que siempre estaba dispuesto a ayudar a cuantos acudían a él en la necesidad. Otros decían que lo habían visto en una clínica de la ciudad. Hasta que finalmente, un domingo después de Misa, el padre presentó al nuevo responsable del dispensario de la Parroquia, el Dr. Roberto. Inmediatamente, él se paró para saludar a todos, explicó en qué consistirían sus servicios y recordando los años que había vivido en aquel barrio les dio las gracias a todos.

La gente que lo escuchaba comenzó a recordarlo y asombrados se preguntaban: "¿Dónde aprendió tantas cosas? ¿Cómo es que logró superarse de esa manera? ¿Qué no es este el pequeño zapatero, el hijo de Carmen y Fernando? ¿No vivían aquí, entre nosotros, hace algunos años?".

Los papás de Carlitos, junto a un par de familias que lo vieron crecer, se llenaron de alegría al verlo. Al salir de Misa lo felicitaron y le brindaron su apoyo. Pero la mayoría continuó haciendo comentarios acerca de él que ponían en duda su preparación. Por ese motivo, semanas después, Roberto, angustiado ante el comportamiento de aquella gente, que no dejaba de verle "como a bicho raro", decidió marcharse y ofrecer su ayuda en otra Parroquia.

Muchos lamentaron su partida, pero él se sobrepuso en verdad muy rápido, al recordar que también Jesús había sido mal recibido en Nazaret, la tierra en la que creció, puesto que "nadie es profeta en su tierra".

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS: 6, 1-6

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: "¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?" Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: "Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de sus casa". Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio:	**En la Historia:**
En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga.	Roberto regresó al barrio en el que había vivido cuando era niño y un domingo, después de Misa, el padre lo presentó como el Responsable del Dispensario de la Parroquia.
La multitud que lo escuchaba a Jesús, se preguntaba con asombro: "¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?"	La gente que escuchó hablar a Roberto, comenzó a recordarlo y asombrados se preguntaban: "¿Dónde aprendió tantas cosas? ¿Cómo es que logró superarse de esa manera? ¿Qué no es este el pequeño zapatero, el hijo de Carmen y Fernando? ¿No vivían aquí, entre nosotros, hace algunos años?
Jesús no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos.	La mayoría de la gente continuó haciendo comentarios acerca de Roberto, poniendo en duda su preparación. Semanas después, angustiado por el comportamiento de aquella gente, Roberto decidió marcharse y ofrecer su ayuda en otra Parroquia.

MORALEJA: “Debemos estar siempre preparados para acoger a Jesús (que muchas veces se presenta humildemente a través de nuestros hermanos) en nuestra vida y en nuestro corazón”.

5.- CATEQUESIS:
CIC 679 Cristo es Señor de la vida eterna. El pleno derecho de juzgar definitivamente las obras y los corazones de los hombres pertenece a Cristo, como Redentor del mundo. (Él) “Adquirió” este derecho por su Cruz. El Padre también ha entregado “todo juicio al Hijo” (Jn 5,22; Cfr. Jn 5,27; Mt 25,31; Hech 10,42; 17,31; 2Tim 4,1). Pues bien, el Hijo no ha venido para juzgar sino para salvar (Cfr. Jn 3,17) y para dar la vida que hay en él (Cfr. Jn 5,26). Es por el rechazo de la gracia en esta vida por lo que cada uno se juzga ya a sí mismo (Cfr. Jn 3,18; 12,48); es retribuido según sus obras (Cfr. 1Cor 3, 12- 15) y puede incluso condenarse eternamente, al rechazar el Espíritu de amor (Cfr. Mt 12,32; Heb 6,4-6; 10,26-31).

CIC 591 Jesús pidió a las autoridades religiosas de Jerusalén creer en él en virtud de las obras de su Padre que Él realizaba (Jn 10,36-38). Pero tal acto de fe debía pasar por una misteriosa muerte a sí mismo para un nuevo “nacimiento de lo alto” (Jn 3,7) atraído por la gracia divina (Cfr. Jn 6,44). Tal exigencia de conversión frente a un cumplimiento tan sorprendente de las promesas permite comprender el trágico desprecio del sanedrín, al estimar que Jesús merecía la muerte como blasfemo. Sus miembros obraban así tanto por “ignorancia” como por el “endurecimiento” de la “**incredulidad**” (Rom 11,20).

Este domingo, la experiencia vivida por Jesús en Nazaret nos dará una gran enseñanza acerca de nuestra dureza de corazón. Estudiemos pues la reacción de la multitud que lo escuchaba en la sinagoga, y descubramos por qué Jesús no pudo hacer milagros en su propia patria:

¿QUÉ NO ES ÉSTE EL CARPINTERO, EL HIJO DE MARÍA…?: Si pensáramos ingenuamente podríamos creer que esos hombres de la sinagoga se preguntaban, sólo por curiosidad, si Jesús era aquél carpintero que ellos habían conocido.

Pero teniendo en cuenta la aclaración de San Marcos al final de este pasaje, en el sentido de que aquellos eran muy “incrédulos”, nos daremos cuenta de que no fue así. En realidad, esos nazarenos veían a Jesús como alguien incapaz de comprender y explicar las Escrituras con tanta sabiduría, y mucho menos capaz aún de poder realizar milagros.

Hoy nosotros sabemos que Jesús obraba movido sólo por el amor y la fe, con el único propósito de convertir a los pecadores, para perdonarles y devolverles la alegría de vivir; pero en este caso, la incredulidad de la gente impidió que Jesús pudiese realizar algún milagro allí; más aún, Él llegó a “extrañarse” de la falta de fe de aquellos hombres.

Pero, ¿por qué el hecho de que ellos conocieran a Jesús influyó para que no le creyeran?, ¿acaso la vida de Jesús demostraba que Él no era una persona de confianza...? ¡¡¡POR SUPUESTO QUE NO!!! No era ese el motivo. Por lo tanto, debemos analizar la INTENCIÓN con la que cuestionaban a Jesús.

Para hacerlo, conviene pues reconocer las muchas veces que NOSOTROS juzgamos a los demás por su pasado, o por envidia (a pesar de que en la vida y el pasado de Jesús jamás hubo motivo de reproche) Pero partiendo de este punto, mencionemos algunas razones por las que aquellos hombres cuestionaban la vida de Jesús:

- Por envidia: al observar que una persona de origen humilde y pobre podría poseer tanta sabiduría, más sabiduría y autoridad que aquellos que se consideraban “sabios”.
- Porque sus malas conciencias se sentían descubiertas ante la limpieza y veracidad de las palabras de Jesús.
- Finalmente, porque tenían una idea distinta del Mesías y sus CORAZONES estaban tan DUROS que no pudieron reconocer a Jesús como su Salvador.

Ya varias veces hemos hablado acerca del tipo de Mesías que muchos judíos esperaban: un Mesías guerrero y poderoso que "hiciera justicia" y vengara a su pueblo de todos sus opresores...

Pero Jesús vino a enseñarnos la MISERICORDIA, la SABIDURÍA, el AMOR, el PERDÓN, y eso quizás incomodaba a muchos judíos prejuiciosos, que en el fondo no confiaban totalmente en Dios, pues de haberlo hecho no hubieran dudado que Jesús, un carpintero honesto y sabio, pudiera sanar sus enfermedades, perdonar sus pecados, resucitar a sus muertos y ser SU MAESTRO.

Pensemos en las veces en que nosotros discriminamos a las personas por la apariencia que tienen, o por el cargo que ocupan, o por la profesión que ejercen... En realidad Dios se esconde detrás de cada persona, pues habita en el corazón del hombre... Por ello, puede ser que muchas veces el mensaje de Dios nos llegue a través de la persona menos pensada.

Otras veces nos ocurre que precisamente la persona que nos habla de Dios (sacerdote, catequista, maestro, papá, mamá, amigo, etcétera) es a quien consideramos la menos apta, pues la criticamos de estar poco preparada o simplemente nos burlamos de su forma de ser, de hablar, de caminar, etc. y nos la pasamos en críticas sin escuchar lo que nos quieren enseñar... De esta manera, el mensaje de Dios no llega a nosotros y nuestro corazón se hace cada vez más duro.

"TODOS HONRAN A UN PROFETA, MENOS LOS DE SUS TIERRA, SUS PARIENTES Y LOS DE SUS CASA": Con estas palabras, Jesús no sólo hace una advertencia a quienes lo escuchaban en la sinagoga, sino también nos advierte a nosotros que muchas veces tenemos el corazón más cerrado para quienes nos conocen y conocemos, que para los demás.

¿Por qué sucede esto...? Probablemente porque quienes más nos conocen nos ponen incómodos, porque precisamente saben de nuestro carácter, de nuestros defectos y debilidades. ¿Sería eso lo que sucedía con aquellos judíos? ¿Sería que tenían miedo a que el Mesías los conociera demasiado bien?

Ahora analicemos las veces en que nosotros rechazamos a las personas que nos quieren acercar a Dios no sólo porque nos conocen y sentimos vergüenza de lo que saben de nosotros, sino por su forma de ser, o por su pasado, en fin... En este Evangelio, aunque Jesús jamás hizo nada reprochable, nos enseña que ningún prejuicio debe cerrar nuestro corazón a quien nos quiera acercar a Dios.

Pensemos en los apóstoles y los momentos en que predicaban, muchos seguramente no querían escucharlos. Cuántas veces les habrán dicho, de frente y a sus espaldas:

- ¿Quién es este para predicarnos?, ¡si es un simple pescador!
- ¡Miren quién habla!, ¿no era de ellos el cobrador de impuestos, y no andaba con ellos Magdalena, la pecadora?
- ¿Por qué los escuchamos, si su maestro fue crucificado...?

En sí, todos estos rechazos podían deberse:

- A que aún no conocían el mensaje de Misericordia de Dios.
- Ó a que sí conocieron a Jesús, pero les era más cómodo no aceptar su mensaje.

En este Evangelio, Dios nos advierte, para que no seamos como los que conociendo a Dios prefieren ignorar su mensaje a fin de no incomodarse ni sentir la necesidad de cambiar. Pues, como nos enseña Catalina, nuestra madre fundadora, cuando uno se encuentra realmente con Dios siempre cambia, porque Su Amor nos transforma, Su Presencia nos convierte, Su cercanía nos catequiza... Nada puede ya ser lo mismo ni seguir igual, porque Dios está vivo y nos quiere enseñar a vivir cada vez más cerca de Él... Por lo tanto, muchas cosas tienen que dejar de ser iguales.

"...Y ESTABA EXTRAÑADO DE LA INCREDULIDAD DE AQUELLA GENTE...": Podemos interrogarnos el por qué de que Jesús estuviese extrañado de la incredulidad de la gente si aún no había hecho ningún milagro, pero la respuesta la encontraremos en los siguientes puntos:

- Ellos ya sabían de la fama de Jesús.
- Jesús mismo les había advertido que “nadie es profeta en su propia patria”
- La autoridad y sabiduría de Jesús era notable.

Por lo tanto, Jesús no debió estar extrañado sólo de su incredulidad, sino sobre todo de la dureza de sus corazones.

Es importante que nuestros niños aprendan a respetar siempre a las personas que les enseñan, a sus maestros y papás, a sus catequistas y a toda autoridad, no porque las autoridades deban ser “personas perfectas”, sino porque Dios está representado en cada uno de ellos, al igual que en sus compañeros, y por lo tanto, juzgar a los demás no le hace bien a nadie.

Pero resulta que esto implica ir contra la corriente del mundo, que hoy en día le da más importancia a la apariencia, sea cual fuese el juicio:

- Es mejor ser flaco que gordo.
- Es mejor vestir bien y con ropa “de marca”, que usar dignamente lo que a uno pueden darle.
- Es mejor ser popular que ser simple.
- Es mejor tener dinero y éxito, porque así te hacen caso.
- Es mejor ser listo y no juntarse con los “perdedores” (aunque “ser listo” signifique a menudo desafiar a la autoridad, hacer trampa sin ser descubierto, hacer “lo que uno quiere”, y no lo que debe, etcétera).

En fin, hay una serie de características negativas con las cuales marcamos a la gente sin siquiera conocerla, cuando en realidad eso no importa, porque son meras apariencias. Nuestros niños deben aprender a no juzgar por lo que se ve a simple vista, pues eso es como vender todas nuestras riquezas por una opinión, y el mundo es siempre cruel y juzga lo que le conviene.

Por lo tanto, hay que enseñarles a darle más importancia a los verdaderos valores, que indudablemente provienen de Cristo: el amor, la amistad, la fe, la comunidad cristiana, la verdad, etcétera.

Lo importante es predicar y reflejar a quien amamos: ¡Jesús! Amar a nuestros hermanos y hacer lo posible para que muchos más lo conozcan, crean en Él y lo amen. No olvidemos que la Virgen María está siempre presente para ayudarnos a agradar a Su Hijo, pidámosle con humildad que nos ayude, y que el mensaje de Dios nunca pase desapercibido para nosotros.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CA 100

… Si hablo Yo, callen las lenguas desconfiadas y escuchen, para que la mente pueda recoger el Espíritu que envío y así apliquen el corazón a Mi enseñanza.

7.- ACTIVIDADES

7.1.- Actividades para el grupo de 1er. año (niños de entre 6 y 7 años de edad)

7.1.1.- Colorea el siguiente dibujo, que muestra el tema del Evangelio de este domingo.

" Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa "

7.1.2.- Completa las siguientes frases con las vocales que faltan, de acuerdo con la figura.

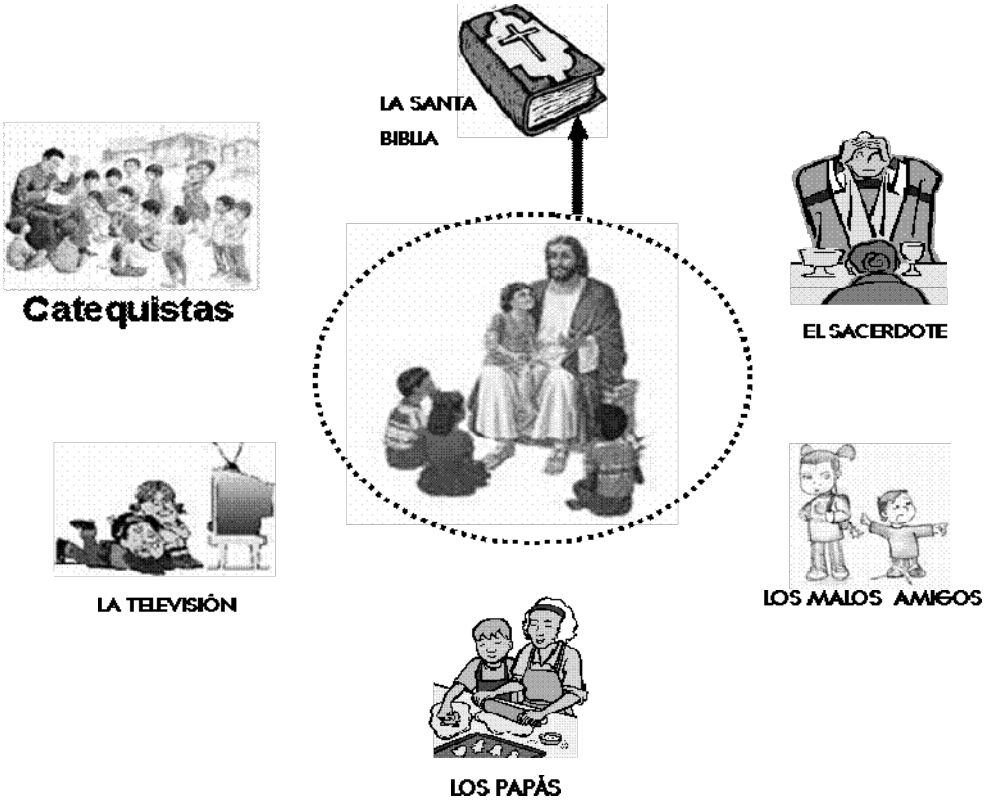
" J _ s _ s fué a su t _ err _ en compañía de sus d _ sc _ p _ l _ s, se puso a enseñar en la s _ n _ g _ g _ y la multitud lo escuchaba con _ s _ mbr _ .

Pero Jesús les dijo....

"T _ d _ s honran a un pr _ f _ t _ , menos los de su t _ _ rr _ "

A = ☀ E = ✚ I = ☾ O = ♥ U = ☺

7.1.3.- Indica con una flecha a las personas que te llevan y te hablan de Jesús, y luego aprende la jaculatoria que está en el recuadro inferior.



7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).
7.2.1.- Responde a las siguientes preguntas, con las frases que están en recuadro.

Todos honran a un profeta, menos los de su tierra

Con asombro e incredulidad | *En su tierra* | *Enseña en la sinagoga*

¿Dónde está Jesús en este relato?

_____

¿Qué hace Jesús?

_____

_____

¿Qué les dijo Jesús?

_____

_____

¿Cómo reacciona la gente?

_____

_____

7.2.2.- Marca con una palomita (√) las respuestas que tú consideres correctas.

¿Qué actitudes debemos tomar para recibir a Jesús?

Envidia

Humildad

Generosidad

Egoísmo

Orgullo

Sencillez

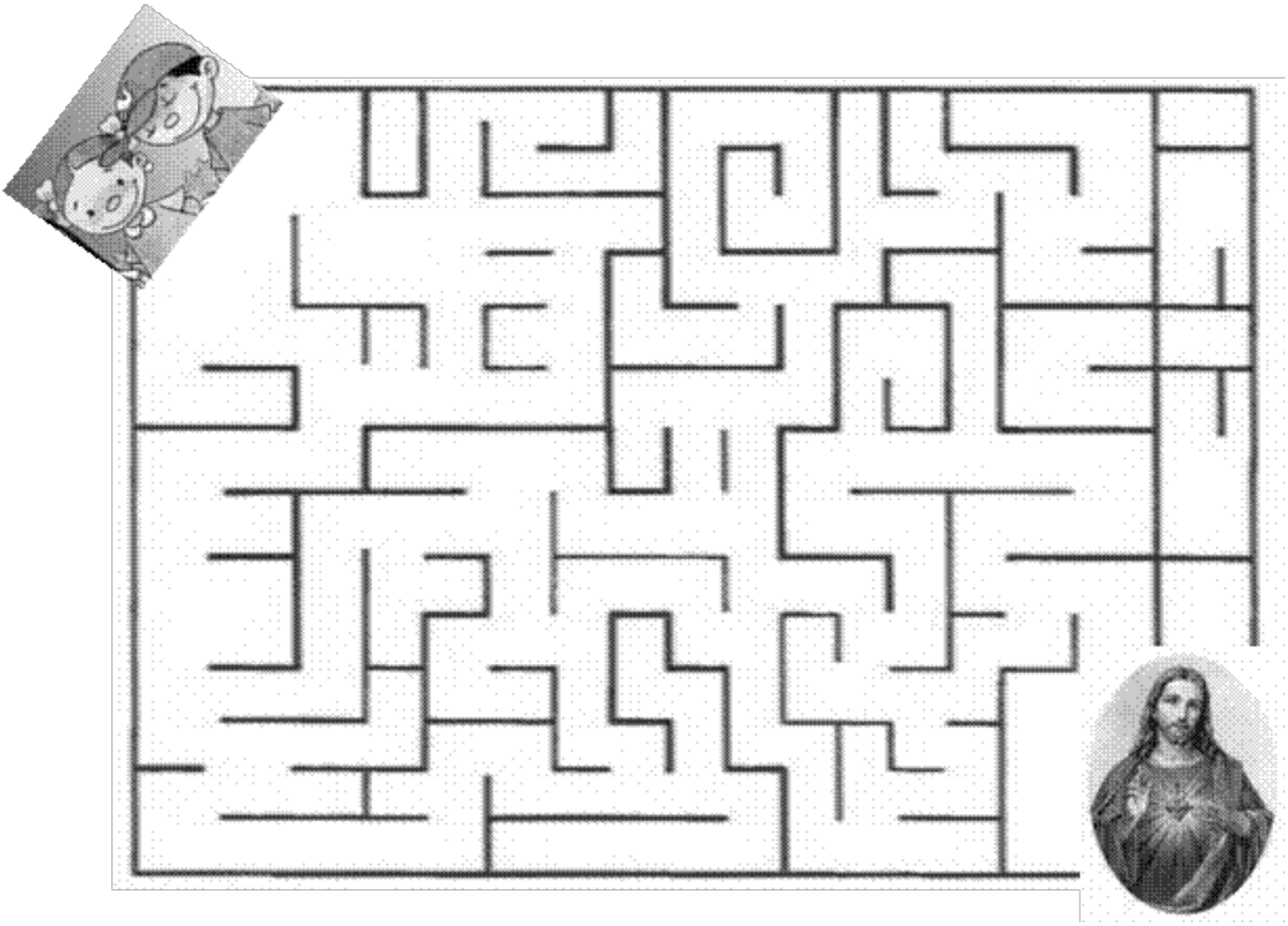
Alegría

Honestidad

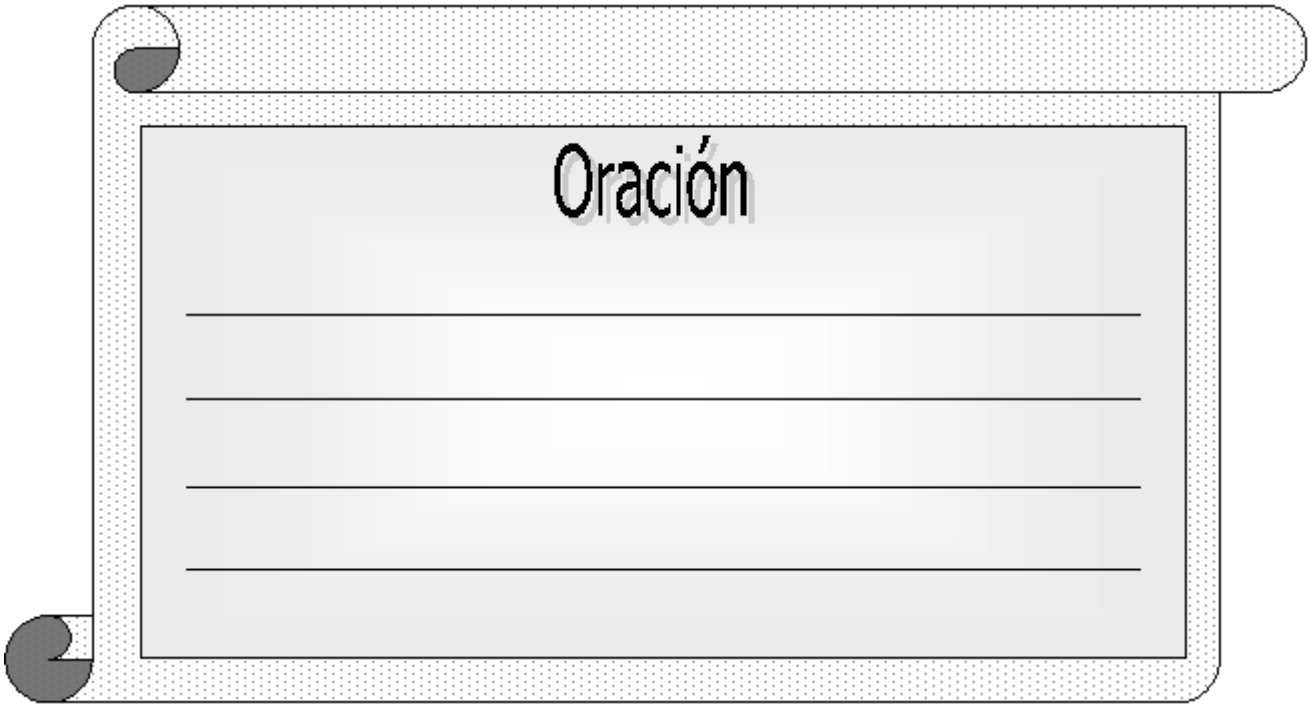
Incredulidad

Fe

7.2.3.- Descubre el camino que nos lleva a Jesús.



7.2.4.- Escribe una oración a Jesús. Elige tú el tema, conforme a lo que hayas aprendido hoy: la confianza, la fe, el agradecimiento...



7.3.- Actividades para el grupo de 5º año (niños de entre 10 y 12 años de edad).

7.3.1.- Responde las siguientes preguntas, según lo que nos dice el Evangelio de hoy.

1. ¿Dónde fue Jesús con sus discípulos?

   .....

2. ¿Qué hizo Jesús cuando llegó el sábado?

   .....

3. ¿Qué se preguntaba la multitud que lo escuchaba?

   .....

   .....

   .....

   .....

4. ¿Quiénes son los que no honran a un profeta?

   .....

5. ¿Por qué Jesús no pudo hacer allí ningún milagro?

   .....

6. ¿Escribe los personajes que intervienen en este pasaje del Evangelio?

   .....

   .....

   .....

7.3.2.- Un profeta no pude ser admitido en su propia tierra por la falta de fe. Descubre que es la fe completando la frase con las vocales que le falten. (Lo que de verdad importa, no es que busques las vocales, pues seguramente no te será difícil hallarlas. Lee tres veces la frase y piensa en su significado)

La fe es:

C_m_n_r, s_fr_r, ca_r y l_v_nt_rs_ tratando de ser fiel a Dios a quien no v_m_s con nuestros ojos materiales, pero sí con los _j_s de la f_. Fiars_ de Dios y c_nfi_r en Él. Por ello, digamos a Cristo con humildad: "Cr_ _ S_ñ_r, pero _um_nta m_ p_c_ f_".

7.3.3.- Encuentra las siguientes palabras en la sopa de letras.

Tierra
Profeta
Enseñar
Sabiduría
Poder
Milagro
Desconcertados
Incredulidad
Parientes

V	Ñ	D	E	S	C	O	N	C	E	R	T	A	D	O	S
A	E	Ñ	E	S	B	O	T	I	E	R	R	A	D	O	A
S	T	S	T	P	T	V	C	I	E	O	C	R	A	L	I
U	S	U	S	O	I	S	U	D	L	R	E	I	P	L	R
D	U	D	U	D	S	T	X	P	R	O	F	E	T	A	U
I	N	C	R	E	D	U	L	I	D	A	D	N	R	C	D
S	A	S	A	R	B	O	O	S	S	L	I	T	S	S	I
F	O	F	O	R	T	A	L	E	Z	I	E	E	W	E	B
P	I	P	I	E	D	A	D	K	L	M	Y	S	Z	S	A
D	E	N	S	E	Ñ	A	R	J	O	G	B	B	A	J	S

7.3.4.- Medita con esta Oración. Luego, apréndetela de memoria y repítela con frecuencia:

Oración:

Querido Jesús, decimos que creemos, pero en ocasiones nuestras acciones no lo demuestran. Ayúdanos a expresar nuestra fe a través de nuestras acciones. Amén.